

PIIE

012-619

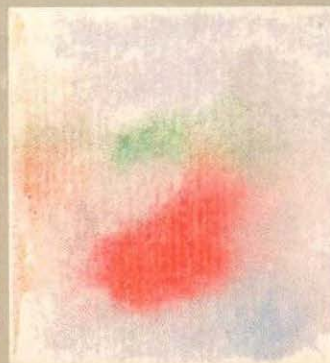
disciplinario  
nes

en educación

piie estudios

Impacto de la capacitación y  
permanencia en programas de  
educación popular de  
organismos no gubernamentales

Salomón Magendzo  
Andrés Medina



ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

\$/1500

AGRADECIMIENTOS

**IMPACTO DE  
LA CAPACITACION Y PERMANENCIA  
EN PROGRAMAS DE EDUCACION POPULAR  
DE ORGANISMOS NO GUBERNAMENTALES**

La presente investigación fue posible gracias a la colaboración de personas e instituciones a las cuales estamos profundamente agradecidos.

Al International Development Research Centre (IDRC) de Canadá quienes **SALOMON MAGENDZO**  
**ANDRES MEDINA**

A la Swedish Agency for Research Cooperation (SARC) cuya generosa contribución hizo posible la presente edición.

A los colegas del CIDP y el PIII que desinteresadamente nos colaboraron con los programas donde se hizo el estudio y aportaron valiosas sugerencias para su realización.

A los amigos de **SANTIAGO DE CHILE** que colaboraron para no perder de vista los programas de capacitación y desarrollo rural y con los cuales se hizo el estudio y a quienes se les agradece por haber colaborado en la realización de este trabajo.

**Septiembre de 1988**

A04626(1)

## AGRADECIMIENTOS

La presente investigación fue posible gracias a la colaboración de personas e instituciones a las cuales estamos profundamente agradecidas.

Al International Development Research Centre, IDRC, de Canadá, quien confió en nosotros y proveyó los fondos.

A la Swedish Agency for Research Cooperation, SAREC, cuya generosa contribución hace posible la presente edición.

A los colegas del CIDE y el PIIE que desinteresadamente nos contactaran con los programas donde se hizo el estudio y aportaron valiosas sugerencias para su realización.

A los educadores populares que dieron de su tiempo para responder a las preguntas que se les hicieron, con interés y dedicación y con los cuales nos comprometimos a entregar los resultados de la investigación.

## INDICE

<b>INTRODUCCION</b>	5
<b>OBJETIVOS</b>	15
<b>METODOLOGIA</b>	17
Instrumento	17
Método	18
Muestra	19
Procedimiento	26
<b>RESULTADOS</b>	28
<b>DISCUSION</b>	55
<b>BIBLIOGRAFIA</b>	61
<b>CUESTIONARIO</b>	63

## INTRODUCCION

La presente investigación se dirige a agregar conocimientos en la comprensión de una temática que nos ha preocupado desde hace un tiempo y que tiene que ver con el rol de educador popular de base capacitado en proyectos pertenecientes a organismos no gubernamentales (ONG).

En estudios anteriores se ha intentado comprender el papel de este educador desde aquello que específicamente lo caracteriza, es decir, los valores que maneja, las habilidades que utiliza, los factores que inciden en su formación, y el sentido de su compromiso. (Magendzo 1987, Martinic 1988).

En el presente estudio se intenta más bien comprender el rol del educador popular de base como actividad educativo-social.

3574

La educación popular ha sido entendida como educación para los movimientos sociales. Uno de los principales objetivos de la educación popular después del año 1973 ha sido la "reconstrucción del tejido social" sin un proyecto de integración al Estado, ni tampoco de inclusión dentro de un aparato político preestablecido. Se trata de una acción formadora a nivel societal básico, que intenta establecer vínculos entre las personas, entre los grupos, en las organizaciones populares de base, tomando en cuenta que existen numerosos problemas de disgregación y falta de integración (Bengoa 1988).

Frente a la educación masificadora que propone el sistema escolar en nuestros países y sobre todo, frente a la acción masificante y agobiante que plantea los medios de comunicación, en que la cultura es entendida como manipulación y consumo, la educación para los movimientos sociales se plantea la búsqueda de la personalización y la humanización de las relaciones sociales. Es, por tanto, un proceso educativo que no tiene que ver con la política entendida en su aspecto contingente y de lucha por el poder, sino con la política en sus aspectos sustantivos, en la re-educación de las bases mismas de lo que es el "hacer política", esto es, la convivencia social (Bengoa 1988).

Las demandas provenientes de los sectores populares ha dado origen a programas dentro de ciertos organismos no gubernamentales. Estos definen una propuesta de acción para resolver ciertos problemas y para cambiar la realidad mediante un conjunto de procesos en lo que intervienen activamente los propios afectados (Martinic 1987). Muchos de estos proyectos o programas, para lograr sus objetivos, capacitan a ciertas personas del propio sector popular para que desarrollen, generalmente, las ideas que se han gestado en los organismos no gubernamentales<sup>1</sup>. Los proyectos son un medio, a través del cual los participantes -en una práctica compartida- logran determinadas competencias para responder a los propósitos de la intervención y pa-

<sup>1</sup>Cuando hablamos de capacitar a ciertas personas nos estamos refiriendo a lo que generalmente se ha denominado agentes mediadores, monitores o educadores de base. En nuestro trabajo, nosotros los llamaremos indistintamente y muchas veces los denominaremos capacitados.

ra generar nuevas posibilidades de acción. El logro o no logro de transferencia-apropiación en los proyectos desde este ángulo, se relaciona directamente con la competencia en la acción que los participantes hayan logrado y con la permanencia de esta competencia una vez finalizada la intervención externa (Vaccaro, 1988).

Aparece en este punto una doble interrogante que es necesario investigar. Primero el rol que pueden asumir los educadores populares en relación con el propio proyecto que los capacita y, segundo, la capacidad que tengan para expandir sus conocimientos fuera del proyecto que los ha formado.

Vaccaro (1988) habla que la apropiación en los proyectos tiene dos expresiones que inducen a una mayor o menor autonomía por parte de los educadores de base:

Primero, redimensión de la propuesta inicial ofrecida por los agentes externos asumiendo determinados dominios en función de competencias logradas y de las posibilidades de acción; y segundo, invención de otras posibilidades de acción frente a situaciones que necesitan un nuevo tipo de intervenciones. A la primera apropiación la autora la domina selectiva y a la segunda creativa.

Es decir, nos encontramos frente a una dinámica que hasta cierto punto puede marcar el rol que puede jugar el capacitado en estos programas de acción. Por un lado, un rol funcional a los requerimientos de los proyectos elaborados por agentes externos. Estos agentes generalmente asumen la gestión del proyecto que incluye el manejo tanto de los recursos financieros, acceso a recursos físicos, la planificación de acciones en el tiempo como el manejo de los recursos humanos. Por otro lado, un rol más bien expansivo donde el capacitado se sale de su papel funcional ejerciendo uno en que perfecciona el proyecto donde se ha capacitado, o es capaz de generar y gestionar toda una acción educativa nueva.

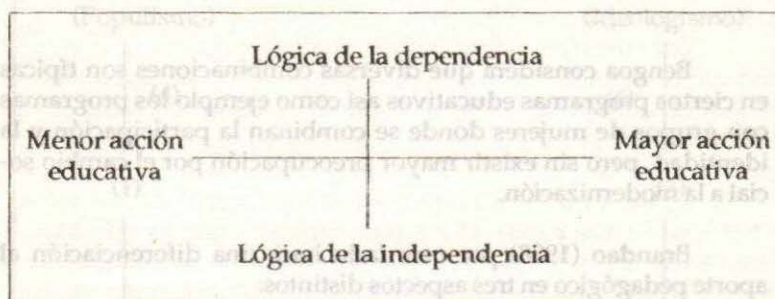
Es así, entonces que podemos poner en tensión dos lógicas que representen dos maneras en que los capacitados pueden realizar su acción. Una lógica que podríamos denominar como **lógica dependiente**, donde los capacitados realizan su acción sujetos a un proyecto o programa en el cual son más bien funcionarios de una iniciativa que no surge de ellos. Como resultado de esto, vemos personas que se quedan permanentemente trabajando en el proyecto que los formó y abandonan su acción educativo-social al dejar este programa, o que, cuando van a otros programas, no asumen un rol en la gestión.

Una segunda lógica que podemos denominar de **la independencia**, en la cual los capacitados utilizan sus conocimientos en programas pertenecientes a instituciones u organizaciones, centros, sindicatos, etc. y donde ellos son gestores o creadores junto a otros de una iniciativa social o programa. Es evidente que siendo este un continuo se pueden dar diversos matices. Cabe destacar en este punto que al hablar de estas dos lógicas estamos tocando un tema de **fundamental interés denominado impacto social**. Zúñiga (1986), define el impacto como el efecto que un determinado proyecto produce más allá de los objetivos propios de éste en términos sociales. En nuestra investigación, el impacto justamente lo estamos estudiando, centrándose especialmente en la capacidad que tengan los capacitados para trascender a otros grupos o programas y por el nivel de creatividad que hayan logrado a éste propósito.

La función de los capacitados en estos grupos o programas donde despliega su acción puede ser, en cada uno de éstos, de **mayor o menor desarrollo educativo**. Es así que, en este sentido, podemos distinguir por lo menos tres tipos de funciones. Una, en que los capacitados desarrollan una **acción propiamente educativa** es decir, crean las condiciones para que se genere un espacio o situación de aprendizaje a través de una propuesta educativa, de planificación y especificación de objetivos; de facilitación de la acción educativa utilizando metodologías participativas, etc. Esta acción tiene cierta permanencia en el tiempo. Otra, en que su actividad emplean **elementos educativos** como ser dinámica de animación, metodologías participativas pero,

donde no hay la preocupación por crear un espacio o situación de aprendizaje permanente. Por último, una tercera, donde los capacitados desarrollan una actividad, no existiendo, sin embargo, preocupación por lo educativo. Por ejemplo, ayudar a recolectar alimentos, construir un centro cultural, animar una fiesta, etc.

Es así entonces, que podemos bosquejar el siguiente esquema:



En el esquema observamos que, a raíz de la acción de capacitación que hacen los proyectos de las ONG es posible que hipotéticamente, nos encontremos con los capacitados realizando su actividad conforme a cómo interactúan las cuatro polaridades arriba descritas.

Por ahora hemos analizado la acción de los capacitados centrada más bien en la tensión dependencia-independencia y el tipo de acción educativa desplegada. Sin embargo, en este mismo sentido la óptica puede ser puesta también en el tipo de programas o tendencias educativas en el que se involucran (o no) los capacitados una vez vivida una experiencia en proyectos como los desarrollados por las ONG. En esta perspectiva, los aportes de Bengoa (1987) o de Brandao (1988) nos pueden ser de mucha utilidad. El primer autor, cuando habla de tipología de la práctica educativa enuncia cuatro tipos de prácticas que se han desarrollado en Chile: **populismo**, entendido como aquellos programas que privilegian la participación como medio de educa-

ción y donde se rechaza la entrega de conocimientos o la explicación ideológica; el **comunitarismo**, donde la valoración de la identidad grupal es el instrumento privilegiado de educación; el **tecnocratismo**, en el cual la puesta en marcha del proceso educativo está basado en la modernización como valor substantivo y excluyente. Este suele guiarse por la demanda aparente de los individuos en busca de movilidad social y ocupacional y el **ideologismo**, donde el método educativo consiste en la oposición a la situación actual. Las diversas formas tradicionales de educación política se encuentran en este terreno.

Bengoa considera que diversas combinaciones son típicas en ciertos programas educativos así como ejemplo los programas con grupos de mujeres donde se combinan la participación y la identidad, pero sin existir mayor preocupación por el cambio social a la modernización.

Brandao (1988) por otro lado hace una diferenciación al aporte pedagógico en tres aspectos distintos:

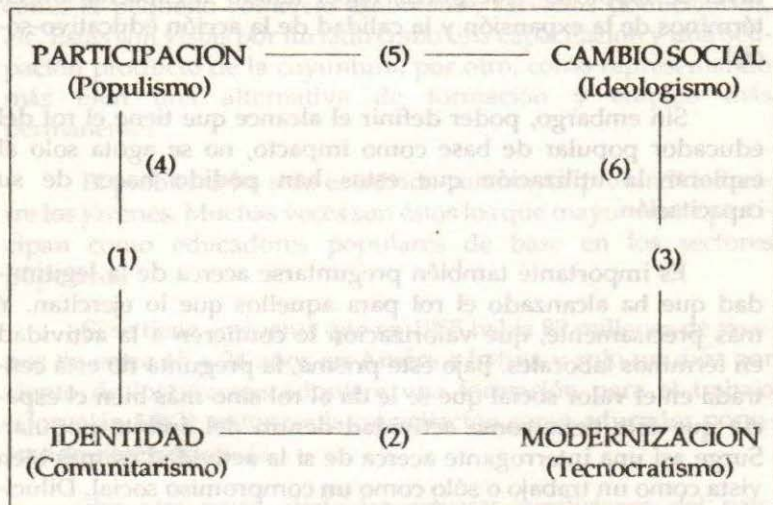
a) En la educación de sujetos populares individuales hacia un modelo de participación económicamente activa y capacitada y políticamente subordinada y pasiva. Cuando esta tendencia se orienta hacia alguna organización de tipo popular el objetivo es llevar a cabo mejorías en la calidad de vida o en la productividad; son ejemplos de esto los programas de alfabetización, de formación de grupos comunitarios dirigidos al trabajo y no a algún tipo de organización de base popular.

b) En la transformación de sujetos populares individuales o tradicionalmente colectivos, en sujetos políticos participantes en procesos de organización y movilización popular, con miras a producir el fortalecimiento de la sociedad civil y la conquista de modelos de sociedad políticamente participativa y económicamente desarrollada.

c) En la generación de poder popular (poder de clases populares) como base para el fortalecimiento del poder político

de la sociedad civil y como medio para llevar a cabo formas de democracia socialista.

Resumiendo podríamos asumir que la acción que realizan los capacitados puede ser visualizada a través de dos esquemas: uno, el planteado por Bengoa y el otro, por Brandao. El primero ha desarrollado el siguiente esquema:



Brandao, por otro lado utiliza el siguiente resumen:

Educación como fuerza de trabajo calificada y reproducción del ciudadano subalterno.	Educación como proceso de organización comunitaria de sectores populares a través de movimientos sociales.	Educación como proceso de apoyo a la producción de movimientos de sectores populares.
Para la participación activa del subalterno en la práctica-económica (ejercicio del trabajador) y pasiva en la práctica política.	Para la participación activa del subalterno en movimientos de fortalecimiento de la sociedad civil como un todo.	Para la participación del subalterno en movimientos de clase.
Educación del trabajo	Educación del ciudadano	Educación del trabajador

La investigación intenta entonces, en este sentido, determinar de alguna manera la capacidad que han tenido para expandir su acción educativo-social los capacitados de tres programas de Educación Popular de dos organismos no gubernamentales. Si ésta existe, en qué tipo de organismo o grupos realizan su acción. Además, comparar dos momentos (antes y después de la capacitación) con el fin de lograr precisar el posible efecto -a nivel de hipótesis- que puede haber tenido la capacitación en términos de la expansión y la calidad de la acción educativo-social.

Sin embargo, poder definir el alcance que tiene el rol del educador popular de base como impacto, no se agota solo al explorar la utilización que estos han podido hacer de su capacitación.

Es importante también preguntarse acerca de la legitimidad que ha alcanzado el rol para aquellos que lo ejercitan. Y más precisamente, qué valorización le confieren a la actividad en términos laborales. Bajo este prisma, la pregunta no está centrada en el valor social que se le da al rol sino más bien el espacio que éste tiene como actividad dentro del ámbito popular. Surge así una interrogante acerca de si la actividad es más bien vista como un trabajo o sólo como un compromiso social. Dilucidar esta pregunta nos permite adentrarnos en el potencial que tiene la actividad como una fuente de trabajo, y la posibilidad de ser vitalizada en estos términos. Es decir, que pueda ser una fuente más en la generación de actividades en el mundo de la fuerza de trabajo no formal, posible de ser dignificada como una expresión del desarrollo de los sectores populares.

Sabemos que durante el período dictatorial, las lamentables condiciones de supervivencia y la falta de trabajo en el mercado formal de la economía han dado origen a numerosas organizaciones y actividades económicas populares. Con el concepto de economía popular se alude a un fenómeno generalizado que se extiende en América Latina en el contexto de las profundas transformaciones del mercado y de la estructura económica-social en curso (Razeto 1988). El autor se refiere a personas que en

las publicaciones económicas y sociológicas de los últimos años han sido comprendidas a través de expresiones como "economía informal".

Esta economía informal es extraordinariamente heterogénea y diferenciada internamente; en ella encontramos, microempresas y pequeños talleres, organizaciones económicas populares, iniciativas individuales no establecidas e informales tales como el pequeño comercio ambulante, servicios domiciliarios, etc. Estas son vistas por un lado como una capacitación y una ocupación producto de la coyuntura, por otro, como representando más bien una alternativa de formación y empleo más permanente.

El problema ha sido estudiado con mayor profundidad entre los jóvenes. Muchas veces son éstos los que mayormente participan como educadores populares de base en los sectores populares.

Si se tiene en cuenta que en 1985 había 80 millones de jóvenes de entre 15 a 24 años en América Latina y solo un diez por ciento de los jóvenes adquiere una formación para el trabajo (Corvalán 1983), entonces la capacitación como educador popular adquiere relevancia.

Por otra parte, dado las actuales condiciones del país, aún con cambios profundos en la economía, es poco probable que en el futuro cercano se puedan generar empleos productivos para toda la población económicamente activa, en especial para los jóvenes, cuyas tasas de desempleo duplica los promedios nacionales.

Se plantea entonces, una interrogante que tiene que ver con la posibilidad que la actividad de ser un educador popular de base pueda llegar a ser una alternativa más en el mundo de la economía popular. Es posible que los agentes externos creadores de procesos educativos no se hayan planteado cabalmente esta interrogante, de tal suerte que la capacitación que realizan, está más bien orientada a la creación de un grupo que desarrolle su compromiso social y no también, como fuente laboral.

2. Determinar cantidad y tipo de programas o grupos en que se involucran los capacitados antes y después de su capacitación y participación en programas del CIDE o PIIE.

3. Determinar el tipo de rol en términos educativos que los capacitados perciben ejercer antes y después de su capacitación y participación en programas del CIDE o PIIE.

4. Determinar la valoración que, en términos de ocupación, le confieren los educadores populares de base a su rol.

## OBJETIVOS

### Objetivo general:

1. Determinar el impacto que en términos educativo sociales ha tenido la capacitación y participación en programas de Educación Popular en Organismos no gubernamentales como el PIIE o CIDE.

2. Comprender el significado que en términos de actividad tiene el rol del educador popular de base capacitado en programas educativos de organismos no gubernamentales.

### Objetivos específicos:

1. Determinar la cantidad de educadores populares de base que se involucran en programas o grupos previos y posteriores a la capacitación y participación en proyectos del CIDE y el PIIE.

2. Determinar cantidad y tipo de programas o grupos en que se involucran los capacitados antes y después de su capacitación y participación en programa del CIDE o PIIE.

3. Determinar el tipo de rol, en términos educativos que los capacitados perciben ejercer antes y después de su capacitación y participación en programas del CIDE o PIIE.

4. Determinar la valorización que, en términos de ocupación, le confieren los educadores populares de base a su rol.

## OBJETIVOS

### Objetivo general:

1. Determinar el impacto que en términos educativo social ha tenido la capacitación y participación en programas de Educación Popular en Organizaciones no gubernamentales como el PIIE o CIDE.

2. Comprender el significado que en términos de actividad tiene el rol del educador popular de base capacitado en programas educativos de organizaciones no gubernamentales.

### Objetivos específicos:

1. Determinar la cantidad de educadores populares de base que se involucran en programas o grupos previos y posteriores a la capacitación y participación en programas del CIDE y el PIIE.

## METODOLOGIA

### Instrumento:

Para alcanzar los objetivos de la presente investigación se construyó una encuesta que siguió los siguientes pasos metodológicos:

1. Formulación de los problemas de investigación y su marco teórico.
2. Determinación de la cobertura.
3. Determinación de las variables.
4. Construcción del instrumento provisorio.
5. Prueba del instrumento.
6. Construcción del instrumento definitivo.
7. Aplicación del instrumento para una última crítica.
8. Aplicación definitiva.

Como producto de lo anterior, el cuestionario quedó compuesto de 38 preguntas en su mayoría de alternativa múltiple o dicotómica y algunas de orden más bien descriptivas. (Ver instrumento en Apéndice N° 1).

### Método:

La presente investigación tuvo un carácter más bien descriptivo y de orden cuantitativo.

Fue descriptiva, dado que nos interesó esencialmente determinar las formas que adquiere el fenómeno en estudio y solo aventurarnos en algunas explicaciones acerca de los resultados. La descripción fue de tres momentos y además adquirió un carácter comparativo entre el antes y el después de la capacitación.

Por esto se siguió el siguiente esquema:

Inserción previa a la capacitación	Capacitación	Inserción posterior a la capacitación
Parámetros	Parámetros	Parámetros
Tipo de inserción	Tipo de Programa	Tipo de inserción
Rol asumido	Tipo de capacitación. Razones para capacitarse.  Continuación o no de su participación en el programa donde se capacita.	Motivos de la inserción. Rol asumido.  Significado del rol

El tipo de inserción se refiere a los programas o grupos donde los capacitados realizaron su acción antes y después de la capacitación.

El rol asumido se refiere al tipo de papel que percibía jugar en estos programas o grupos en términos de un rol de mayor a menor sentido educativo, antes y después de la capacitación.

Los motivos de la inserción se refiere a las razones que tenían para involucrarse en programas después de la capacitación.

El significado del rol apunta a comprender el sentido, especialmente en términos laborales, que le asignaban al rol.

La investigación tuvo un carácter cuantitativo dado que el análisis de la información fue realizada más bien a través de la determinación de ciertas distribuciones de frecuencia, cálculo de medidas de tendencia central y algunas relaciones simples.

### **Muestra:**

Los criterios básicos para elegir la muestra fueron:

1. Se escogió aquellos programas o proyectos de educación popular realizados por O.N.G. y que:
  - intencionan la formación de monitores, coordinadores, dirigentes, etc.
  - sea para replicar una experiencia específica, sea para apoyar otras experiencias o acciones.
  - hayan completado al menos un ciclo de capacitación antes de 1988.
  - en lo posible, que las diferentes O.N.G. concurren a un mismo sector. Esto, con el objeto de minimizar diferencias entre los programas que podrían atribuirse a situaciones específicas de los sectores (por ejemplo, represión, diferencias geográficas, etc...).
2. Respecto a los sujetos de la muestra, éstos debían haber completado el ciclo de capacitación previsto por el programa, entre los años 1979 y 1987. Los sujetos serían el conjunto de perso-

nas que en un momento determinado se capacitan, estén o no participando actualmente en el programa que los capacita.

De todo lo anterior, no se cumplió el criterio que tiene que ver con igual sector de ubicación de las experiencias. En efecto, si bien se encuentran diversas O.N.G. en un mismo sector poblacional, no cumplen todas con el criterio de formar monitores o coordinadores. O, encontrándose programas formadores de monitores, no hay posibilidad de reconstruir el número de personas que se ha capacitado, condición necesaria para poder pasar el cuestionario.

### **Constitución de la muestra**

La muestra por programas quedó constituida por:

- Taller de Aprendizaje (PIIE)
- Taller de Dirigentes (PIIE-CIDE)
- "Nos juntamos y" (CIDE).

### **a) Descripción de los programas investigados**

#### **1. El Taller de Aprendizaje:**

Este programa iniciado en 1977 por el Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación (PIIE) y que aún está en funcionamiento, con algunas modificaciones, ha orientado acciones educativas con niños jóvenes y adultos en sectores poblacionales tanto de Santiago como de provincias.

Los propósitos del Taller de Aprendizaje son, por una parte, proponer actividades a niños, considerados como problemas en la escuela y el hogar, tendientes a elevar su autoestima y su capacidad para participar en un trabajo colectivo, y resolver problemas de aprendizaje escolar y de conducta.

Por otra parte, se intenta involucrar a la comunidad en el problema educacional, a partir del trabajo con niños con proble-

mas escolares, algo que atañe y compromete directamente a la comunidad.

El Taller de Aprendizaje se ha realizado o se realiza actualmente en Santiago en las comunas de Pudahuel, Cerro Navia, Lo Prado, Maipú, Puente Alto, Estación Central, en provincias: Valparaíso, Viña del Mar, Curanilahue, San Felipe, Penco, Lota, Vallenar, Copiapó, Chañaral, Tierra Amarilla.

Se ha capacitado alrededor de 700 personas fundamentalmente jóvenes (entre 17-25 años) y se ha atendido a alrededor de 10.000 niños de edades entre 6 y 12 años.

### **Los propósitos del Taller de Aprendizaje**

En última instancia se pretende contribuir a la formación y promoción colectiva de la comunidad, a partir de la búsqueda de la participación de los sectores populares para una "educación integradora, movilizante, capaz de rescatar la experiencia cotidiana de los diferentes actores y reflexionarla como parte de un aprendizaje colectivo (Ballasty, Bernadita et. al. 1985).

En forma específica se trabaja con:

**Niños** de entre 6 y 12 años, sean ellos desertores o repitentes o con problemas de rendimiento escolar, y/o con problemas de orden emocional.

**Jóvenes o adultos educadores (monitores):**

Se trata de personas que habitan un mismo sector geográfico y que están interesados en trabajar con niños, e interesados para trabajar en equipos, como integrantes activos de su comunidad.

**Familias de la comunidad:**

Son por lo general, los padres de los niños que asisten al taller, y que son motivados a preocuparse también ellos de los

problemas de sus hijos y a buscar maneras de enfrentar esos problemas junto con una participación en el proceso pedagógico del taller.

#### **La formación de monitores:**

El equipo formador del PIIE orienta el trabajo con los niños y sus familias, reforzando además, el proceso de inserción del taller en la comunidad.

Para ello visita periódicamente el sector donde se realiza la experiencia Taller de Aprendizaje, lugar de capacitación de los monitores.

Esta capacitación de monitores se hace teniendo en cuenta los principios educativos del taller:

- Se parte de las experiencias personales y se reflexiona colectivamente sobre ellas para ligar el aprendizaje a la situación de vida de los participantes.

- Se analiza críticamente la realidad para tomar conciencia de los problemas, sus causas y alternativas de solución.

- Se fomenta la autoestima mediante una buena relación educativa.

- Se incentiva el aprendizaje colectivo como forma de educar.

- Se refuerzan las relaciones democráticas entre los participantes en un clima de libertad personal y colectiva (Ballast, Bernardita 1985).

Como contenidos, los monitores reflexionan activamente acerca de psicología infantil, manejo de grupos, aprendizaje de lecto-escritura y matemáticas, técnicas manuales, preparación de sesiones y reuniones, diagnóstico y análisis de la realidad, etc.

Todo lo anterior con el propósito de poder asumir mejor el trabajo con los niños y familias de la comunidad que participan en el taller.

## 2. El Taller de Dirigentes

Este programa se inicia en 1981 como programa conjunto PIIIE-CIDE, cuyo público-meta eran dirigentes o participantes de base de organizaciones populares. El programa ha pasado, por un lado, por diversas fases en términos de control ejercido por el equipo técnico que al principio es el único responsable y que, posteriormente, pasa a ser responsabilidad compartida, sea de responsables locales, sea de equipos, y que finalmente, el equipo técnico capacite a personas o instituciones para que éstos puedan replicar la experiencia. Por otro lado, hay una variación en los contenidos, de acuerdo a las necesidades y al momento socio-político, pero que, al final, se plasma en un programa de formación de dirigentes para la conducción de organizaciones.

Hasta 1986 habían pasado por el programa alrededor de 700 personas. A partir de 1987 no es posible tener datos numéricos, dado que el programa capacita instituciones que replican la experiencia en su sector.

**Objetivos:** En términos globales el programa "intenta contribuir al crecimiento y dinamismo del movimiento poblacional cuya red se sustenta en las organizaciones populares que existen en un sector geográfico dado" (Una experiencia de capacitación de dirigentes poblacionales. Período 1981-1984, CIDE-PIIE 1985, p. 11).

En términos específicos, se trata de:

— Apoyar a la organización poblacional, contribuyendo a crear en ella espacios educativos o de autocapacitación.

- Crear espacios de encuentro entre distintas organizaciones sectoriales para contribuir a la coordinación y unidad de ellas.

- Formar dirigentes de sectores populares en contenidos y métodos que permitan desarrollar un estilo de funcionamiento democrático en sus respectivas organizaciones.

La metodología definida como activo participativa se apoya en tres principios:

- Recoger la práctica de cada participante como punto de partida de la reflexión.

- Aprender haciendo.

- Desarrollar la capacidad crítica y de autocrítica de las personas.

El programa actual consta de 5 unidades o cartillas cada uno con un tema específico y que se trabaja entre tres y cuatro sesiones de 3 horas de duración.

A partir de los temas se van abordando los problemas específicos que han vivenciado las personas en sus organizaciones o grupos respectivos, y se entregan herramientas y contenidos necesarios para las soluciones.

#### **Programa "Nos Juntamos... Y"**

Iniciado en 1980 por el Centro de Investigaciones y Desarrollo de la Educación (CIDE). Su público-meta son las parejas de los sectores populares.

Se ha realizado tanto en Santiago como en provincias. Y por él han pasado alrededor de 2.500 parejas, sean como monitores, sean como participantes del programa.

Inicialmente, el programa fue un diagnóstico de los principales problemas que se presentan en la relación de pareja. Se aislaron dos grandes temáticas: la relación de parejas, y la relación padre-hijo.

El programa propiamente tal queda definido para la relación de pareja en un total de 10 sesiones con un tema específico para cada uno de ellas.

Las parejas (4 a 6 por grupos) reflexionan su cotidianidad a partir del tema propuesto. Parejas capacitadas para guiar el grupo, van orientando, relevando y sintetizando la sesión, con el apoyo de material educativo confeccionado para el programa.

El objetivo del programa es contribuir a la solución de los problemas de la vida conyugal y familiar de parejas de sectores de escasos recursos.

#### **b) Los grupos encuestados:**

Tanto para Taller de Aprendizaje como para "Nos juntamos, Y" se escogió las comunas de Pudahuel - Cerro Navia - Lo Prado (ex Pudahuel). En Taller de Dirigentes se toma grupos de Puente Alto, San Bernardo y de la ciudad de Valparaíso.

El total de personas que se intentó encuestar fue de 200, pero en la práctica el número total de cuestionarios recuperados fue de 132; 74 de Talleres de Aprendizaje, 24 de Dirigentes y 32 del Programa Nos juntamos Y!

El cuadro siguiente muestra los motivos de no respuesta de 68 personas así como el número de personas que respondieron efectivamente por programas.

## PROGRAMAS

Motivos	Taller Aprendizaje	Taller Dirigentes	"Nos Juntamos Y"
No ubicados	14 23	3	6
Cambio de domicilio	7 13	2	4
No responden	21 32	1	10
Responden	76 132	24	32
<b>TOTAL</b>	<b>118 200</b>	<b>30</b>	<b>52</b>

**No ubicado**, se define a aquellas personas a las cuales, luego de visitar el domicilio dos o más veces, no fueron encontradas.

**Cambio de domicilio** se refiere a aquellos casos donde se comunica al encuestador que la persona no vive más en ese domicilio y no se conoce la dirección actual.

**No responden** corresponde a aquellos casos en que las personas son ubicadas pero se niegan a responder el cuestionario.

### Procedimientos para aplicación del instrumento:

#### a) Elección y capacitación de encuestadores

El criterio para elegir encuestadores fue que conocieran a las personas a las que se administraría el cuestionario.

En total se contrató seis personas a las que se dio una pequeña capacitación individual (entre 45 y 90 minutos) acerca de los objetivos del cuestionario y la manera como se debía solicitar la información: se le entregó a cada uno una hoja con instrucciones específicas a tener en cuenta, y donde se incluyó los problemas posibles y el modo de solucionarlos.

#### b) La aplicación

El encuestador recibió una lista con el nombre y dirección de los sujetos. En un primer momento, el encuestador luego de explicar el sentido del cuestionario lo deja por uno o dos días a la persona a encuestar. Posteriormente revisa para verificar que esté completo en su totalidad, antes de retirarlo.

En aquellos casos en que no está el cuestionario completo, el encuestador hace las preguntas directamente, completándolo de acuerdo a las respuestas que recibe.

## RESULTADOS

Los resultados se presentan a través de cuatro aspectos: 1. Algunas características adscriptivas; 2. Característica de la participación educativo-social previa a la capacitación; 3. Algunas características de la capacitación; 4. Características de la participación educativo social posterior a la capacitación; 5. Significado del rol en términos laborales.

### CARACTERISTICAS ADSCRIPTIVAS

Del cúmulo de 132 entrevistados, cerca del 60% fueron mujeres. Al considerar el género por cada uno de los programas observamos que en Talleres de Aprendizaje y en el Programa Nos Juntamos Y!, las mujeres sumaron alrededor del 50%. En el Proyecto Dirigentes alcanzaron el 75%.

El número de casados y solteros entre los 132 entrevistados es relativamente similar: 47%.

Sin embargo, al considerar esta variable por cada uno de los programas observamos que en el Programa Talleres de Aprendizaje solo el 30% es casado, en el Dirigentes el 33% y en "Nos Juntamos Y!", el 100%.

La edad de los entrevistados en promedio para los Talleres de Aprendizaje fue de 23 años con un rango de 17 a 31 años. En el de Dirigentes, el promedio fue de 29 años, con un rango de 20-45 años y en el Programa "Nos Juntamos Y!", el promedio era de 45 años con un rango de 30-62 años.

## CARACTERISTICAS DE LA PARTICIPACION EDUCATIVO-SOCIAL PREVIA A LA CAPACITACION

Número de entrevistados que participan en programas o grupos previos a la capacitación.

De los 132 entrevistados 87 (66%) han participado en programas o grupos antes de entrar a la capacitación en programas del CIDE o PIIE. Como podemos observar en el Cuadro N° 1, 46 (de un total de 76 entrevistados) del Programa Talleres de Aprendizaje (60%); 23 (de un total de 32) del Programa Nos Juntamos Y! (72%) y 18 (de un total de 24) del Programa Dirigentes (75%).

Programa	Grupos previos a la capacitación	Número de entrevistados	Porcentaje
Programa Talleres de Aprendizaje	Grupos previos a la capacitación	46	60%
	No participó en grupos previos a la capacitación	30	40%
Programa Nos Juntamos Y!	Grupos previos a la capacitación	23	72%
	No participó en grupos previos a la capacitación	9	28%
Programa Dirigentes	Grupos previos a la capacitación	18	75%
	No participó en grupos previos a la capacitación	6	25%
<b>Total</b>	<b>Grupos previos a la capacitación</b>	<b>87</b>	<b>66%</b>
	<b>No participó en grupos previos a la capacitación</b>	<b>45</b>	<b>34%</b>

CUADRO N° 1

Número de entrevistados, número y tipo de programas en que participan previo a la capacitación

Nombre del Programa	Número de entrevistados que participaron	Grupo Religioso	Refuerzo escolar	Subsistencia	Político Gremial	Desarrollo Personal	Social comunitario	Artístico	Organizaciones de Apoyo	Total de grupos
Talleres de Aprendizaje	46	45	29	1	-	1	-	2	6	84
%		54	35	1	-	1	-	2	7	100
Nos juntamos Y	23	13	1	-	-	17	-	-	4	35
%		37	3	-	-	49	-	-	11	100
Dirigentes	18	10	5	6	7	4	1	5	3	41
%		24	12	14	17	10	7	12	2	100
TOTAL	87	68	35	7	7	22	1	7	13	160
%		43	22	4	4	14	0,50	4	8	4

2 En este caso, al igual que en todas las preguntas abiertas, se realizó una tipología a partir de las respuestas de los encuestados.

Para las preguntas donde se podía contestar en qué grupos había participado antes, y en qué grupos había participado después de la capacitación se agrupó las respuestas en 9 categorías de tipos de grupos.

Las categorías de tipos de grupos no son excluyentes necesariamente sino que fueron realizadas de acuerdo con el énfasis de la acción de los grupos.

Los 9 tipos de grupos son:

1. Grupos religiosos. Se incluyen aquí todos los grupos donde el énfasis es lo religioso, es decir donde el objetivo es cumplir con las normas que rigen al creyente católico: catequesis, confirmación, primera comunión, preparación al matrimonio, bautismo) o cuya acción está dirigida a reforzar la fe o captar nuevos creyentes (Pastorales, grupos juveniles, CEBS, misioneros, grupos de iglesia).

2. Grupos recreativos y de reforzamiento escolar. Se incluye aquí todos los grupos dirigidos a trabajar con niños en una perspectiva de recreación, entretención y ayuda escolar sistemática o asistemática. Scouts, Centro de apoyo Escolar, Centro de recreación infantil, colonias urbanas, colonias infantiles.

3. Grupos de subsistencias y apoyo a necesidades básicas. Comprende los grupos poblacionales centrados en satisfacer algún tipo de necesidad básica: ollas comunes, talleres artesanales, talleres laborales, grupos de salud, grupos de vivienda, comités de cesantes, comedores, comprando juntos.

4. Grupos políticos y gremiales. Si bien no son lo mismo, se incluye aquí los partidos y grupos políticos permanentes o de la coyuntura (Comando por el NO por ejemplo) así como las organizaciones o instancias reivindicativas y gremiales.

5. Grupos de desarrollo y formación personal y familiar. Comprende todos aquellos grupos que circunscriben su acción al conocimiento personal y/o familiar, o a temáticas exclusivas de género (Taller femenino, grupos de desarrollo personal, grupos de parejas, grupos de conocimiento).

6. Grupos comunitarios: Junta de vecinos, centro de madres, clubes deportivos.

7. Grupos artístico culturales: teatro escolar, folclore, centros culturales.

8. Grupos y organizaciones de apoyo a organizaciones sectoriales. Todas aquellas ONG externas o del sector y que son organizaciones centradas en la capacitación y en la promoción de organizaciones (PIIE, CIDE, Cordillera, Centro Ecueménico, CECAP).

## **Número de grupos en que participaron**

Estas 86 personas participaron en 160 grupos o programas<sup>3</sup> distribuyéndose en 84 grupos para los Talleres de Aprendizaje, 34 para Nos Juntamos Y! y 42 para Dirigentes.

## **Tipos de programas o grupos donde participaban**

En el cuadro Nº 1 observamos que la mayor participación fue en grupos religiosos y luego grupos recreativos y de reforzamiento escolar. Mínima es la participación en grupos político o gremiales así como de subsistencia.

Al analizar estos resultados por cada uno de los programas observamos en el Cuadro Nº 1 que en los Talleres de Aprendizaje 54% participaron en grupos religiosos; 35% en grupos de apoyo y reforzamiento escolar y solo un 7% en grupos de organización y apoyo; un 2% en grupos artísticos y un 1% en grupos de desarrollo personal. En los otros tipos de grupos no participaron.

En el programa Nos Juntamos Y! la mayor participación fue en grupos de desarrollo personal (49%) y luego en grupos religiosos (37%). Sólo el 11% ha participado en grupos de organización y apoyo. En los otros tipos no participaron.

En el programa de Dirigentes la mayor participación se encuentra en grupos religiosos (24%). No obstante, aquí se observa también una participación en muchos otros grupos como ser de subsistencia, político-gremial, artístico, y de desarrollo personal, etc.

## **Tipo del Rol adscrito en lo relativo a mayor o menor desempeño educativo**

De las 87 personas que han participado en un grupo o programa previo a la capacitación, 81 respondieron a la pregunta

<sup>3</sup> Cada entrevistado podía marcar de 1 a 5 programas donde había participado.

relativa al rol que ellos ejercieron en estos grupos. De éstos 42% se inclinaron por la alternativa uno del cuestionario: desarrollar una acción educativa, es decir, preocuparse de crear una situación de aprendizaje en el grupo (planificando actividades, proponiendo objetivos a lograr, etc.) usando dinámicas y metodologías participativas. Esto lo realizaba en forma permanente. Un 16% eligió la alternativa 2 que también habla de un rol educativo pero en forma puntual. Sin embargo, cabe destacar que un 31% se inclinó por la alternativa 4, es decir, la que dice que estuvo en los grupos como participante y un 11% por la alternativa 3: desarrollando actividades sin utilizar metodologías especiales y sin intentar crear condiciones para el aprendizaje del grupo.

Al analizar esto por programa observamos que en los Talleres de Aprendizaje 41 de 46 entrevistados respondieron a esta pregunta. 41% de éstos se inclinan por la alternativa 1; 10% por la alternativa 2; 5% por la alternativa 3 y un 41% dice haber sido sólo participante (alternativa 4).

En el Programa Nos Juntamos Y!, 20 de 23 personas contestaron a esta pregunta; 55% se inclinó por la alternativa 1; 10% por la 2; 15% por la 3 y 20% por la 4.

En el Programa Dirigentes de 18 que contestaron a esta pregunta, 31% se inclinó por la alternativa 1, 35% por la 2; 20% por la alternativa 3; y 15% por la 4.

## **ALGUNAS CARACTERISTICAS DE LA CAPACITACION**

### **Fecha de la Capacitación**

La mayor parte de los capacitados tuvo entrenamiento en los años 1983-1982 (40,2%) y en los años 1985-1986 (36,3%). Tan sólo un 2,3% lo tuvo en los años 1977-1978; un 6,8% en 1979-1980 y un 11,3% entre 1981 a 1983.

## **Duración de la capacitación**

El 50% tuvo un período de capacitación de entre uno y seis meses y un 23% entre siete y doce meses. Llama la atención que un 10% tuvo un entrenamiento de cerca de dos años.

Al analizarlo por programa observamos que en los Talleres de Aprendizaje, 21% se capacitó entre siete y once meses y 55% entre un año y dos años.

En Nos Juntamos Y! el 78% se capacitó entre dos y tres meses.

En el Programa Dirigentes la capacitación es muy dispersa, va de un mes a 24 meses siendo el promedio tres meses.

## **Razones para involucrarse en el Programa PIIE o CIDE**

Las razones que dieron para involucrarse en programas del CIDE o PIIE fueron variadas, 36% dio como razón un desarrollo personal, otro 25% un motivo socio-político y otro 25% un motivo de formación. Sólo un 3% dio como causa el aspecto religioso.

Al analizar esto por programa observamos que en Talleres de Aprendizaje 30% manifestó como motivo el desarrollo personal; 31% el socio-político; 20% el de formación. En Nos Juntamos Y! 61% por desarrollo personal, 28% por formación y sólo 8% por razones socio-políticas. En el Programa de Dirigentes, 24% desarrollo personal; 29% socio-político; 36% formación.

## **Forma de participar (voluntaria o pagada)**

La participación en los tres programas (CIDE o PIIE) fue voluntaria, en un 94,7%.

## **Continuidad en el Programa**

El 78,8% de los 132 entrevistados no siguió participando en el Programa donde fue capacitado. Al analizar esto por Programa observamos que en Talleres de Aprendizaje el 80% no sigue, en Nos Juntamos Y!, el 65% y en Dirigentes, el 91%.

## **Motivo de retiro de los Programas**

Las causas principales de retiro del total de 104 personas que no siguieron participando en los programas donde se capacitaron, fueron:

- 20%, por motivos de estudio y/o trabajo
- 16%, por sentir que superaron una etapa o porque el proyecto ya no les aportaba nada nuevo para su práctica
- 14%, por crisis en los grupos de acción, problemas interpersonales, etc.
- 14%, responden que no tienen tiempo para su acción
- 11%, porque el programa se terminó.

Un análisis por programa arroja lo siguiente:

En el Taller de Aprendizaje, el 25% de los que responden se retiran por estudio o trabajo; 21% cree que el programa ya no le aporta nada nuevo, 18% por percibir problemas en el grupo, crisis y conflictos interpersonales; el 36% restante se reparte en partes iguales entre problemas familiares, falta de tiempo, autonomía del programa y problemas personales.

En el taller de Dirigentes el motivo más invocado, (50%) fue el hecho que el programa terminó y no ha habido nuevos contactos.

En Nos Juntamos Y!, el 43% no tiene tiempo disponible para esa actividad, 14% no puede seguir por problemas de trabajo y 14% estima que hay problemas para reunir los grupos, lo que los desmotiva.

## CARACTERISTICAS DE LA PARTICIPACION EDUCATIVO-SOCIAL POSTERIOR A LA CAPACITACION

### Número de entrevistados que participan en programas o grupos después de la capacitación

De los 132 entrevistados el 64,4% (82 entrevistados) participaron en grupos después de la capacitación, 39 (de un total de 74 eran de los Talleres de Aprendizaje (53%); 27 (de un total de 32) eran del Programa Nos Juntamos Y! (84%) y 19 (de un total de 24) eran del Programa Dirigentes (79%).

En el cuadro N° 2 podemos observar que un 74% de los que participaban antes de la capacitación lo siguen haciendo después siendo significativamente superior a la cantidad de entrevistados que habiendo participado antes no lo hace después (26%) ( $\chi^2=7,89$  p (0,01). Sin embargo, encontramos un porcentaje similar de entrevistados que no participaba antes y lo hace después versus aquellos que no se involucraban antes ni después. Todos estos resultados son similares cuando los analizamos por género. Es decir, alrededor del 74% de hombres y mujeres que participaba antes lo hace después.

CUADRO N° 2

CANTIDAD DE ENTREVISTADOS  
EN LOS TRES PROGRAMAS  
QUE PARTICIPABAN EN PROGRAMAS O GRUPOS  
ANTES Y DESPUES DE LA CAPACITACION

Participación posterior a la capacitación

Participación	SI	NO	Total Filas
SI	64	22	86
Participación previa a la capacitación	74%	26%	100%
NO	20	20	40
	50%	50%	100%
Total	84	42	126

$\chi^2 7,89 p (0,01)$

Al analizar por programa observamos en el Cuadro N° 3 que en los Talleres de Aprendizaje el 60% participaba antes y después de la capacitación y, un 40% que participaba antes, no sigue participando después. Además hay un 40% que no participaba antes de la capacitación y que lo hace después, y un 60% que no participaba antes tampoco lo hace después. El  $\chi^2$  para este cuadro no fue significativo ( $\chi^2 = 2.83 (0.10)$ ).

CUADRO N° 3

CANTIDAD DE ENTREVISTADOS DEL PROGRAMA  
TALLERES DE APRENDIZAJE QUE PARTICIPAN  
ONO EN PROGRAMAS O GRUPOS ANTES  
Y DESPUES DE LA CAPACITACION

Participación posterior a la capacitación

	SI	NO	Total Filas
	SI 28	18	46
Participación previa a la capacitación	60%	40%	100%
	10	15	25
	NO 40%	60%	100%
Total	38	43	71

$\chi^2 = 2.83 \text{ p} < 0.10 > 0.05$

En el cuadro N° 4 tenemos los resultados para el Programa Nos Juntamos Y!, observamos en él que un 96% que participaba en programas o grupos antes de la capacitación lo siguen haciendo después. Además, un 67% que no participaba antes participa después.

Sin embargo, el cuadro no es significativo ( $\chi^2$  corregido  $2.49 \text{ p} > 0.10 < 0.20$ ).

#### CUADRO N° 4

CANTIDAD DE ENTREVISTADOS DEL PROGRAMA  
NOS JUNTAMOS Y! QUE PARTICIPABAN  
EN PROGRAMAS O GRUPOS ANTES Y DESPUES  
DE LA CAPACITACION

Participación posterior a la capacitación

	SI	NO	Total Filas	
	SI	21	1	22
Participación previa a la capacitación	96%	4%	100%	
	6	3	9	
	NO	67%	23%	100%

El cuadro N° 5 nos muestra los resultados para el Programa Dirigentes. Aquí observamos que un 83% que participaba en programas o grupos antes de la capacitación lo siguen haciendo después. Además un 67% que no participaba antes lo hace después.

Sin embargo el  $\chi^2$  corregido no es significativo ( $\chi^2=0.08$   $p=0.80$ ).

CUADRO N° 5

CANTIDAD DE ENTREVISTADOS DEL PROGRAMA DIRIGENTES QUE PARTICIPABAN EN PROGRAMAS O GRUPOS ANTES Y DESPUES DE LA CAPACITACION

	Participación posterior		Total Filas
	SI	NO	
	SI	NO	
	15	3	18
Participación previa a la capacitación	83%	17%	100%
	4	2	6
	NO	67%	23%
			100%

$\chi^2 = 0.80$   $p = 0.80$

Número de programas o grupos en que participaron

Estos 82 entrevistados participaron en 191 grupos distribuyéndose en 72 grupos para los Talleres de Aprendizaje, 64 en Nos Juntamos Y! y 55 en Dirigentes. Al analizar el período de tiempo por programa encontramos que los Talleres de Aprendizaje lo hicieron en diez años; Nos Juntamos Y! en siete años y Dirigentes en tres años. El promedio de grupos por año que incluyeron cada uno de estos programas fue de 7.2 para los Talleres de Aprendizaje, 9.1 para Nos Juntamos Y! y 18 el Programa de Dirigentes.

Al calcular la atención brindada por monitor anualmente (promedio de programa al año dividido por promedio de participante al año) encontramos una frecuencia de 1.8 para los Talleres de Aprendizaje; 2.3 para Nos Juntamos Y!; y 2.9 para el Pro-

grama de Dirigentes. Por tanto, la productividad de Nos Juntamos Y! es 27% mayor que el de Talleres de Aprendizaje; y el Programa Dirigentes, 61% mayor que Talleres de Aprendizaje y 26% que Nos Juntamos Y!.

Cabe destacar que los 42 entrevistados de los 3 programas que no habían participado en otros grupos posterior a la capacitación justifican su conducta, principalmente, por motivos de trabajo (44%).

### Tipos de Programas donde participaban después de la capacitación

Al analizar el cuadro N° 6 observamos que de los 85 capacitados que contestaron haber participado en programas después de la capacitación, lo hicieron en 191 grupos. De éstos, el mayor porcentaje participó en grupos de desarrollo personal y religiosos, (31 y 27% respectivamente). Luego, en apoyo escolar y organizaciones de apoyo (12 y 14% respectivamente). Además se observa un 6 y 7% de participación en grupos de subsistencia y político gremial, siendo mínima la participación en artístico y comunitario.

El programa con la mayor participación en grupos de desarrollo personal (52%) y religiosos (44%). Los resultados son relativamente iguales a los obtenidos en la encuesta anterior.

Después de la mayor participación en grupos de desarrollo personal (35%) en grupos de desarrollo personal (26%) y religiosos (27%). Al comparar antes y después, lo que más cambió fue la participación en grupos de desarrollo personal (de 26% a 35%).

Tipos de actividades en las que participaron después de la capacitación

El rol que desempeñaron los entrevistados posterior a la capacitación se analizó de dos maneras. Una, interpretando la forma que desempeñaron cada uno de los programas de capacitación y, otra, el participaban exactamente que cupo 41

CUADRO N° 6

NUMERO DE ENTREVISTADOS, NUMERO Y TIPO DE PROGRAMAS EN QUE PARTICIPAN POSTERIOR A LA CAPACITACION

Nombre del Programa	Número de entrevistados que participaron	Refuerzo Escolar	Grupo Religioso	Desarrollo Personal	Organización y Apoyo	Social y comunitario	Subsistencia	Artístico	Político Cremial	Total
Talleres de Aprendizaje %	39	22 31	20 28	13 18	5 7	1 1	0 0	3 4	8 11	72
Nos Juntamos Y! %	27	-	28 44	33 52	-	1 2	2 3	-	-	64
Dirigentes %	19	-	4 7	12 24	18 33	1 2	10 18	4 7	5 9	55
TOTAL %	82	22 12	52 27	59 31	23 14	3 2	12 6	7 4	9 7	191

Dado que un 74% de los entrevistados participaba en programas y grupos antes y después de la capacitación es posible de alguna manera comparar los resultados descritos con los que acontecía antes de la participación.

Al respecto, comparando los cuadros N° 1, y N° 6 podemos observar que hay un incremento de participación en grupos de desarrollo personal y organizaciones de apoyo y ha disminuido en grupos religiosos y de apoyo escolar.

Al analizar la participación por programas vemos en el cuadro N° 6 que en los Talleres de Aprendizaje la mayor participación se encuentra en grupos de apoyo escolar (31%) y en grupos religiosos (28%). Hay además un 18% en grupos de desarrollo personal y entre el 7% y el 11% en grupos de organización y político gremiales respectivamente. Al comparar esto con lo que aconteció antes de la capacitación podemos ver que hay una disminución en la participación en grupos religiosos y aumenta considerablemente la participación en grupos de desarrollo personal y político-gremial.

En el Programa Nos Juntamos Y! la mayor participación se encuentra en grupos de desarrollo personal (52%) y religiosos (44%). Estos resultados son relativamente iguales a los obtenidos antes de la capacitación.

En el Programa Dirigentes la mayor participación estuvo en organizaciones de apoyo (33%) en grupos de desarrollo personal, 24% y 18% en subsistencia. Al comparar antes y después, lo que más llama la atención es que la participación en grupos religiosos disminuye del 24 al 7%.

#### **Tipo de rol adscrito en lo relativo a mayor o menor involucración educativa después de la capacitación**

El rol que cumplieron los entrevistados posterior a la capacitación lo analizamos de dos maneras. Una, interpretando la función que desempeñaron en cada uno de los programas donde participaron y, otro, al plantearles directamente que eligie-

ran entre las cuatro alternativas la que más los identificaba. A través del primer método, concluimos que en un 50% la acción se asocia a la de un rol del educador permanente y un 13% de educador esporádico. En el 30% la actividad fue más bien de participante de un grupo y, sólo el 7%, desarrollando una actividad sin usar metodologías especiales y sin intentar crear condiciones para el aprendizaje del grupo.

Al analizar los resultados por medio del segundo método, observamos que perciben su rol de la siguiente manera: un 69% elige la alternativa 1: desarrollar una acción educativa, es decir, preocuparse de crear una situación de aprendizaje en el grupo (planificando actividades, programando objetivos a lograr, etc.) usando dinámicas y metodologías participativas en forma permanente.

El 15% eligió la alternativa 2: desarrollar actividades educativas puntuales. Sólo un 2% marcó la alternativa 3 en que pensaba que había desarrollado actividades sin usar metodologías especiales y sin intentar crear condiciones para el aprendizaje de grupo. Finalmente, un 14% eligió la alternativa 4 en que considera que su incorporación fue más bien como participante.

Desglosando estos resultados por programa tenemos que en los Talleres de Aprendizaje (46 contestaron a la pregunta) 76% se inclinan por la alternativa 1, 11% por la 2; 2% por la 3 y 11% por la 4.

En el Programa Nos Juntamos Y! (27 personas contestaron a la pregunta) el 55% se inclina por la alternativa 1; 15%, por la alternativa 2; 3% por la alternativa 3; 26% por la alternativa 4.

En el Programa Dirigentes (20 contestaron a la pregunta) 70% alternativa 1; 25% por la 2; 3% por la 3 y 5% por la 4.

Al comparar ambos procedimientos anteriormente descritos, observamos que los encuestados son considerados en porcentaje menor como educadores. Esto, sobre todo, por la interpre-

tación realizada de la descripción del rol, más que por su propia percepción de cada uno de los grupos en que participaron (Rol educador permanente: 30% por la interpretación de la descripción y 61% en la percepción de ellos).

### Comparación del rol que se adscriben los entrevistados antes de la capacitación y después de la capacitación

Esta comparación la hicimos de dos formas. Primero, comparando lo que respondieron los entrevistados que participaron en programas o grupos previo a la capacitación (86 entrevistados) y lo que respondieron aquellos que participaron después de la capacitación (82 entrevistados). Cabe recordar que un 74% son los mismos que participan antes y después. Una segunda forma, fue a través de un cuadro de 3 por 3 en que las categorías fueron: no participaba; rol de educador; rol de no educador. En el Cuadro N° 7 vemos la primera comparación.

GRUPO DIRIGENTES ANTES		GRUPO DIRIGENTES DESPUES	
Rol de Educador	Rol de no Educador	Rol de Educador	Rol de no Educador
65%	35%	70%	30%
GRUPO PARTICIPANTES ANTES		GRUPO PARTICIPANTES DESPUES	
Rol de Educador	Rol de no Educador	Rol de Educador	Rol de no Educador
52%	48%	57%	43%
GRUPO NO PARTICIPANTES ANTES		GRUPO NO PARTICIPANTES DESPUES	
Rol de Educador	Rol de no Educador	Rol de Educador	Rol de no Educador
20%	80%	25%	75%

que, al menos en forma preliminar, se puede observar que el rol de educador se atribuye a un mayor porcentaje de los entrevistados antes y después de la capacitación. Al analizar el cuadro 7, vemos que el rol de educador se atribuye a un porcentaje mayor por los que participaron en programas o grupos después de la capacitación que antes de la capacitación. El porcentaje de entrevistados que se atribuyeron el rol de educador antes de la capacitación y después de la capacitación es de 65% y 70% respectivamente. En el Cuadro 8 observamos el resultado que se obtuvo al comparar el rol de educador de los que no participaron antes de la capacitación y después de la capacitación. El porcentaje de entrevistados que se atribuyeron el rol de educador antes de la capacitación y después de la capacitación es de 20% y 25% respectivamente.

### CUADRO Nº 7

**COMPARACION TOTAL Y POR PROGRAMA DEL ROL QUE SE ADSCRIBIERON LOS ENTREVISTADOS QUE PARTICIPARON EN GRUPOS ANTES DE LA CAPACITACION Y LOS QUE PARTICIPARON DESPUES DE LA CAPACITACION**

GRUPO TOTAL ANTES		GRUPO TOTAL DESPUES	
Rol de Educador 58%	Rol de no Educador 42%	Rol de Educador 74%	Rol de no Educador 26%
GRUPO TALLER APRENDIZAJE ANTES		GRUPO TALLER APRENDIZAJE DESPUES	
Rol de Educador 50%	Rol de no Educador 50%	Rol de Educador 87%	Rol de no Educador 13%
GRUPO NOS JUNTAMOS Y! ANTES		GRUPO NOS JUNTAMOS Y! DESPUES	
Rol de Educador 65%	Rol de no Educador 35%	Rol de Educador 70%	Rol de no Educador 30%
GRUPO DIRIGENTES ANTES		GRUPO DIRIGENTES DESPUES	
Rol de Educador 66%	Rol de no Educador 34%	Rol de Educador 95%	Rol de no Educador 5%

Al analizar el cuadro Nº 7 vemos que el rol de educador es percibido en un porcentaje mayor por los que participan en programas o grupos después de la capacitación que antes de la capacitación.

En el Cuadro Nº 8 observamos el resultado que arrojó la interacción 3 por 3.

CUADRO N° 8

COMPARACION ENTRE LAS CATEGORIAS NO PARTICIPAN ROL EDUCADOR Y ROL DE NO EDUCADORES PARA LOS ENTREVISTADOS ANTES Y DESPUES DE LA CAPACITACION				
DESPUES DE LA CAPACITACION				
ANTES DE LA CAPAC.	NO PARTICIPABA	ROL DE EDUCADOR	ROL DE NO EDUCADOR	TOTAL
No participaba	12 29%	24 57%	6 14%	42
Rol de Educador	7 15%	35 74%	5 11%	47
Rol de no Educador	10 30%	19 58%	4 12%	33
TOTAL	29	78	15	122

$\chi^2 = 8.96 < 0.10 > 0.05$

De acuerdo a este cuadro, vemos en primer término, que hay un porcentaje significativamente mayor de aquellos que, antes de la capacitación se percibían con un rol de no educadores y después de la capacitación se perciben en un rol de educadores (58%) más que en uno de no educadores (12%). Además, hay un importante mayor porcentaje de entrevistados que dicen haber tenido un rol de educador antes de la capacitación y, siguen en ese rol después a los que no lo hacen (74% versus 11%). Finalmente, de los que no participaban antes de la capacitación hay un porcentaje significativamente mayor de aquellos que después se ven como educadores (57%), que no educadores, (14%).

## Opinión acerca del carácter que debe tener la participación

El Cuadro N° 9 nos indica que la gran mayoría de los entrevistados que se vincularon a grupos o programas posteriores a la capacitación pensaban que su participación debe ser más bien voluntaria 71%. Sin embargo, en los talleres de Dirigentes la opinión está dividida en porcentajes iguales (50%).

CUADRO N° 9

OPINION ACERCA DE SI LAS ACTIVIDADES DEBEN SER VOLUNTARIAS O PAGADAS (POR PROGRAMA)				
	Voluntarios		Pagados	
Taller Aprendizaje	32	80%	8	20%
Taller de Dirigentes	8	50%	8	50%
Nos Juntamos Y!	23	85%	4	15%
TOTAL	63	71%	20	29%

## Rol adscrito en lo referente a la capacidad de gestión

En el cuadro N° 10, observamos que estos entrevistados, en una gran mayoría, dicen haber buscado recursos para alguno de los grupos en que han participado (78%). Esto es más evidente en el Programa Talleres de Aprendizaje y de Dirigentes, que en "Nos Juntamos Y!".

**CUADRO N° 10**

<b>BUSQUEDA DE RECURSO PARA SUS ACCIONES POR PROGRAMA Y TOTALES</b>				
	<b>SI</b>		<b>NO</b>	
Taller de Aprendizaje	38	90%	4	10%
Taller de Dirigentes	18	95%	1	5%
Nos Juntamos Y!	14	50%	14	50%
<b>TOTAL</b>	<b>70</b>	<b>78%</b>	<b>19</b>	<b>22%</b>

También una gran mayoría ha tenido que crear materiales educativos (70%) pero esto es menos frecuente en el Programa Nos Juntamos Y! (ver Cuadro N° 11).

**CUADRO N° 11**

<b>CREACION DE MATERIALES EDUCATIVOS POR PROGRAMA</b>				
	<b>SI</b>		<b>NO</b>	
Taller de Aprendizaje	32	78%	9	22%
Taller de Dirigentes	17	89%	2	11%
Nos Juntamos Y!	12	43%	16	57%
<b>TOTAL</b>	<b>61</b>	<b>70%</b>	<b>27</b>	<b>30%</b>

En el Cuadro N° 12 vemos que la gestión administrativa dice haberla asumido un 65% de los entrevistados, pero esto nuevamente es menos frecuente en el Programa Nos Juntamos Y!, (47%) y más frecuente en el Programa Dirigentes, 84%.

**CUADRO N° 12**

GESTION ADMINISTRATIVA Y CONTABLE POR PROGRAMA		
	SI	NO
Taller de Aprendizaje	26 63%	15 37%
Taller de Dirigentes	16 84%	3 16%
Nos Juntamos Y!	13 47%	15 53%
<b>TOTAL</b>	<b>55 65%</b>	<b>33 35%</b>

El Cuadro N° 13 nos muestra otra vez, que un alto porcentaje participó en la planificación del proyecto (81%). Esto es muy similar en los tres grupos.

**CUADRO N° 13**

PLANIFICACION DE LAS ACTIVIDADES DEL PROYECTO POR PROGRAMA Y TOTALES				
	SI		NO	
Taller de Aprendizaje	33	80%	8	20%
Taller de Dirigentes	17	90%	2	10%
Nos Juntamos Y!	19	73%	7	27%
TOTAL	69	81%	17	19%

Finalmente, una alta proporción (89%) le cupo capacitar a otros, siendo muy similar para los tres programas (ver Cuadro N° 14).

### CUADRON° 14

CAPACITACION A OTROS (POR PROGRAMAS Y TOTAL)				
	SI		NO	
Taller de Aprendizaje	38	90%	4	10%
Taller de Dirigentes	17	90%	2	10%
Nos Juntamos Y!	24	86%	4	14%
TOTAL	79	89%	10	11%

#### Determinación del rol en lo relativo a la mayor o menor capacidad de creatividad

A los entrevistados que participaron en programas o grupos posterior a la capacitación les pedimos que eligieran entre las siguientes alternativas.

- a) El grupo funcionaba antes de mi ingreso;
- b) el grupo lo formamos para aplicar en el sector un programa de una institución;
- c) el grupo lo formamos para trabajar en forma independiente en el sector.

Producto de esto obtuvimos los siguientes resultados:

Alternativa a) 55%; alternativa b) 19%; y alternativa c) 27%.

Estos resultados por programas fueron los siguientes:

Talleres de Aprendizaje	Nos Juntamos Y!	Dirigentes
a) 69%	a) 57%	a) 40%
b) 12%	b) 21%	b) 23%
c) 26%	c) 22%	c) 37%

Cabe destacar que los entrevistados debieron elegir una de las tres alternativas para cada uno de los grupos en que participaron después de la capacitación.

#### **SIGNIFICADO DEL ROL EN TERMINOS LABORALES:**

Los entrevistados (132) en su gran mayoría (77,2%) estuvieron de acuerdo que el conocimiento aprendido en las capacitaciones puede utilizarse como un conocimiento especializado en los sectores populares.

Sólo un 27% está de acuerdo en que lo que realizan puede hacerlo cualquier persona empeñosa, sin necesidad de una capacitación previa.

Un 78,1% considera que lo que ha realizado a partir de la capacitación puede considerarse como un trabajo en todo el sentido de la palabra.

Un 80.3% está de acuerdo en que, en un período democrático, lo aprendido en las capacitaciones debiera ser valorizado por el Estado. Sin embargo, cuando preguntamos: "ser un educador popular es más bien: un trabajo como cualquier otro, un pasatiempo, o, un compromiso", el 76,5% se inclinó por la última alternativa, solo el 7,6% dice que lo considera como un trabajo como cualquier otro.

Por otro lado solamente un 28% está de acuerdo en que, en el futuro, podrían ganarse la vida con lo aprendido, un 47% está en desacuerdo y un 22% indeciso.

Los entrevistados en un gran porcentaje, 82%, están de acuerdo que la capacitación entregada por el PIIE o el CIDE los motiva para entrar a trabajar en grupos del sector y, un 58%, que esta capacitación debiera seguir siendo dada por instituciones como las antes señaladas versus 9,8%, en institutos especializados y un 4,5% en Universidades.

## DISCUSION

La discusión de los resultados surgió esencialmente de la intención de responder a los objetivos generales y específicos de la investigación. De esta forma, primero nos adentramos en el análisis del efecto en términos de impacto educativo social que puede haber tenido la capacitación y la participación en proyectos de educación popular del CIDE o PIIE en los entrevistados.

Cabe destacar que el impacto lo estamos entendiendo operacionalmente primero, como la cantidad de entrevistados que se han involucrado en programas o grupos de educación populares después de la capacitación; la cantidad de programas o grupos en que estos se han involucrado; el tipo de programas o grupos en que han actuado y, finalmente, como el rol que han desem-

peñado en estos grupos en términos de mayor o menor capacidad educativa y creativa.

Como dijéramos en la introducción del trabajo, la temática del impacto en Educación Popular es de fundamental importancia, porque permite que la acción educativa vaya más allá del cumplimiento de ciertos objetivos inherentes a un programa, también apunta a la posibilidad que éstos tengan de facilitar la creación de una capacidad educativo-social.

El hecho de que un 64.4% de los entrevistados haya actuado en programas o grupos de educación popular posterior a la capacitación, indicaría un importante nivel de participación. Más aún, si consideramos que esto lo hacen en una variedad tan grande de programas y que éstos, no sólo pertenecen a instituciones como el PIIE o CIDE, nos indicaría evidentemente, que nos encontramos frente a una verdadera lógica de independencia y expansión de la que hablamos en la introducción.

Si tomamos en cuenta que la mayoría de los entrevistados (78.8%) no seguían, al momento de la encuesta, participando en el programa que los había capacitado, refuerza la lógica de la independencia.

Sin embargo, esta capacidad de involucración no es posible verla como un efecto de la capacitación y participación en programas del PIIE o CIDE. Los datos nos muestran que un alto porcentaje de entrevistados (74%) que participaban después de la capacitación ya tenían vínculos con grupos antes de ésta. Esta constatación es concordante con lo que encontramos en una investigación previa (Magendzo, 1987), donde en un estudio de seis casos todos habían tenido una experiencia en grupos de iglesia previa al ingreso a los programas del CIDE o PIIE.

Por otro lado, el hecho de que el porcentaje de entrevistados que antes y después de la capacitación no participaban en programas o grupos sea similar a aquellos que no participaban antes y lo hacen después, indica que la capacitación y participación en programas como del CIDE o PIIE no garantiza que las per-

sonas vayan a cambiar en términos de su participación. Así por ejemplo, en los Talleres de Aprendizaje se evidencia con amplitud que la capacitación no es garantía para el cambio ya que hay un 40% de los que participaban antes de la capacitación, que dejaron de hacerlo posteriormente. Además, hay un porcentaje alto de personas que no participaban antes, que siguen no participando después (60%), pero también hay otros (40%) que no participaban antes y si lo hacen después<sup>4</sup>.

Es evidente que los factores por los cuales las personas capacitadas no siguen participando son variados y complejos. Como vimos en los resultados, la razón principal es la de tener que entrar a trabajar (44% da esa razón).

Cabe destacar, sin embargo, en este punto de la discusión, algo que bien pudo acontecer: que como efecto de la capacitación y participación en proyectos como los del PIIE o CIDE, los entrevistados hubieran restringido su acción de involucración en programas o grupos cumpliéndose así la lógica funcional de la que hablaríamos en la introducción. No obstante, esto no aconteció y los entrevistados siguieron con su motivación que tenían antes de entrar a capacitarse y proyectarse a diversos grupos. Bajo esa perspectiva, entonces, las instituciones como el PIIE o CIDE están facilitando una lógica expansiva y de independencia y no la de tipo funcional y dependiente. Por otro lado, el hecho de que la productividad de grupos que abarcan los Dirigentes sea considerablemente mayor que los Talleres de Aprendizaje y Nos Juntamos... Y!, nos indica en estos términos un mayor impacto. Sin embargo, es importante considerar los objetivos diferentes que cada uno de estos programas tienen.

Además, cabe preguntarse si el hecho de que los programas sean capaces de abarcar más números de grupos es signo de un impacto en la movilización social, o más bien, es un reflejo de la atomización. Más aún, al observar el pequeño número de edu-

---

<sup>4</sup> En todo caso, se requiere un análisis más fino de los motivos para entrar a participar, donde por ejemplo, las causas de desarrollo personal son 36% y formación, 25%, aspectos que podrían haber sido satisfecho por los programas.

cadore abarcando tantos programas podría ser reflejo de que la responsabilidad educativa puede estar monopolizada en un escaso número de educadores que circulan en una cantidad muy amplia de programas.

En lo que respecta al efecto que puede tener la capacitación en el tipo de programas donde los educadores participan, podríamos aventurarnos a decir que existe un cambio. De grupos más bien religiosos, a otros en que la preocupación es por aspectos del desarrollo psicológico de las personas y lo social. Esta verificación, nuevamente, es concordante con lo que encontramos en el estudio de casos (Magendzo, 1987), donde la relación con lo religioso era una fuente para entrar a vincularse en programas de orden más social.

El hecho de que en la participación posterior exista un cambio en la involucración en programas políticos, puede ser interpretada como producto del carácter del programa donde los participantes fueron formados. En este sentido, observamos por ejemplo, que la mayor participación que tuvieron los capacitados de los Talleres de Aprendizaje después de la capacitación fue en grupos de apoyo escolar, religioso, desarrollo personal y político gremial; en Nos Juntamos Y!, en grupos de desarrollo personal y religioso y en el de Dirigentes, escasa participación en grupos religiosos y más en grupos de desarrollo personal, organizaciones de apoyo y subsistencia.

Si aplicamos el modelo propuesto por Bengoa y analizamos los programas donde han participado los entrevistados tanto antes como después de la capacitación, tendremos que aceptar que estos se mueven más bien en los ejes de la participación y la identidad que en el del cambio social y la modernización. Al aplicar el modelo de Brandao, estamos más bien en la vertiente de la educación del ciudadano que la del trabajador o la educación del trabajo. Sin embargo, es importante considerar las diferencias por programas.

El rol que desempeñaban los entrevistados en términos de mayor o menor habilidad educativa después de la capacitación

es muy significativa. Decididamente podemos decir, en primer término, que los entrevistados que participaron en programas o grupos después de la capacitación, se perciben jugando un rol mayormente de educadores. Si esto es evidente para el grupo total (74% se ve desempeñado en los grupos en que participaban un rol de educador), es más claro aún en el Programa de Dirigentes y en el de Talleres de Aprendizaje.

La conclusión de que los entrevistados que participan en programas o grupos después de la capacitación se perciben más bien en un rol educativo, se ve reforzada al analizar la descripción de lo que dicen los entrevistados que han hecho en los programas (63% fue calificada como acción educativa).

Por otro lado, el rol como educador y la lógica de la independencia se ven más aún resaltados cuando consideramos que una gran mayoría de los entrevistados dicen haber buscado recursos para algunos de los grupos en que han participado después de la capacitación (78%); que han capacitado a otros (89%); que han participado en la planificación de proyectos (80%); que alrededor de un 27% dice haber formado grupos en forma independiente. Es decir, los resultados son concluyentes en mostrarnos que la capacitación afecta positivamente la percepción del rol en términos de la involucración educativa. Así el impacto de los programas como el del CIDE o PIIE es muy relevante. Empero, es necesario ser cauteloso en cuanto al análisis de los resultados ya que antes de la capacitación había un 58% de entrevistados que ya se veía en el rol de educador. Podría ser que el instrumento no haya sido lo suficientemente claro en este aspecto, o que en verdad, el concepto de educador sea bastante amplio para los entrevistados. Cabe recordar que la percepción que los entrevistados tienen de su rol de educador es en porcentaje superior a lo que nosotros le adscribimos a su acción, lo que sugiere que el papel de educador puede estar sobrevalorado.

Sin embargo, el hecho de que un 57% de los que no participaron en programas o grupos antes de la capacitación se perciban como educadores después de ésta y que 58% que se percibían en un rol de no educador antes de la capacitación, se perciban en

un rol de educador después, constituye, evidentemente un factor muy alentador en términos del efecto de la capacitación.

Es interesante en este punto de la discusión poder entonces precisar que el impacto que tienen programas como el del PIIIE o el CIDE no se encuentra en el número de personas que es capaz de motivar para que participen en programas de la comunidad, ni en la cantidad de programas en que éstos participen. Más bien actividades como las del PIIIE o del CIDE pueden incidir en el tipo de programas y en el rol que puedan jugar en éstos los capacitados. Los resultados muestran que la participación se hace más versátil, tiende a no hacerse preferentemente en grupos religiosos y la acción adquiere un carácter más educativo.

Decíamos en la introducción, que el rol del educador popular de base toca una temática muy especial en cuanto a actividad laboral. Los resultados nos indican algo muy interesante al respecto. Los educadores califican su acción como un trabajo en el sentido que requiere de tiempo, de cualidades especiales, y que debe ser valorizado por el Estado. Pero, lo ven definitivamente como voluntario y como un compromiso. En este sentido, de acuerdo a sus propias expresiones, no lo encuentran como otro trabajo más. Por tanto, no lo visualizan, en general, como una labor que les permita ganarse la vida o como una alternativa más dentro de la gama de posibilidades de la economía popular.

Cabe preguntarse a esta altura, qué responsabilidad le cabe a las O.N.G. y a la Iglesia de que se haya configurado esta percepción. ¿No debiera estimularse que la alternativa de trabajo como educadores populares fuera remunerada y vista como una de las tantas posibilidades que podría tener el sector popular para diversificar sus fuentes de trabajo tan escasos?

A pesar de que el concepto de trabajo se ha visto modificado a raíz de la situación económica del país y de las nuevas concepciones que están surgiendo acerca de la economía informal, la del educador popular de base no ha sido considerada como tal y permanece como una alternativa con un carácter, más bien evangelizante, que propiamente laboral.

## BIBLIOGRAFIA

BALLASTY, BERNARDITA, et. al. Talleres de Aprendizaje: Una Experiencia educativa con niños pobladores. PIIE, Santiago, Chile, 1985.

BASTIAS, MANUEL; SAVEDRA, R. Educación de la sexualidad en parejas jóvenes de sectores populares. Documentos de Trabajo 13, CIDE, Santiago, Chile, 1983.

BENGOA, JOSE. La educación para los movimientos sociales. Propositiones 15 (pp. 12-41). Ediciones Sur, Santiago, Chile 1987.

BRANDAO, CARLOS. Educación alternativa en la sociedad autoritaria. Servicio de documentación, Educación y Solidaridad, ECON. 17, Santiago-Chile 1988.

CORVALAN, OSCAR. Educación técnica y movilidad social de los jóvenes urbano popular. En: La formación de técnicos en Chile: los dilemas del futuro. Corporación de Promoción Universitaria. Santiago, Chile, 1987.

JARA, CECILIA. Análisis de la perspectiva de los participantes del proyecto ¡Nos Juntamos Y! Documento de Discusión 23, CIDE, Santiago, Chile 1987.

MAGENDZO, SALOMON. Transferencia y apropiación en proyectos de Educación Popular. Identidad del Educador Popular. Seis relatos de vida. PIIE Estudios. Santiago, Chile 1987.

MARTINIC, SEGIO. El otro punto de vista: la percepción de los participantes de la Educación Popular. En: Programa Cooperativo PIIE-CIDE-OISE. Informe final, 1988.

RAZETO, LUIS, Economía de Solidaridad y Organización Popular. Revista Mensaje N° 366 (pp. 14-20), Enero-Febrero 1988, Santiago, Chile.

VACCARO, LILIANA. El proceso de transferencia y apropiación en proyectos comunitarios. Marco de referencia para su análisis. Docto. Interno, PIIE, Santiago 1988.

VACCARO, LILIANA, et. al. Una experiencia de capacitación de dirigentes poblacionales (período 1981-1984). Documento PIIE-CIDE 1985.

ZUÑIGA, RICARDO. Opiniones vertidas a Salomón Magendzo, Julio 1986.

- Desarrollar actividades sin usar violencia  
- Intentar crear condiciones para el aprendizaje  
- Participar como otro participante igualmente importante  
- Fundamental era que tú te estabas capacitando.

7. ¿Cómo se llamaba el Programa (del CIDE) en el que te capacitaste por primera vez?  
\_\_\_\_\_

8. ¿En qué año comenzó tu capacitación?  
19\_\_\_\_

9. ¿Cuánto tiempo duró tu capacitación?  
\_\_\_\_\_ meses

## CUESTIONARIO

4. Antes de tu capacitación en el PIIE ¿habías participado en otros grupos o Proyectos?  
\_\_\_\_\_

### PRESENTACION

El cuestionario que tienes en tus manos forma parte de un trabajo que realiza el Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación, PIIE.

El cuestionario tiene como propósito saber qué ha pasado con las personas que alguna vez se han capacitado en programas de apoyo a la comunidad, de instituciones como el PIIE, CIDE u otras.

El uso que haremos de la información que tú nos entregues es de carácter estrictamente confidencial y profesional.

Agradeceremos muy sinceramente tu cooperación para contestar este cuestionario.

Andrés Medina

Salomón Magendzo

Junio, 1988

Fecha: \_\_\_\_\_

Nombre: \_\_\_\_\_

Dirección: \_\_\_\_\_ Comuna: \_\_\_\_\_

1. Fecha de Nacimiento: \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ de 198 \_\_\_\_\_

2. Sexo (marca conX la alternativa que corresponde):

\_\_\_\_ Femenino

\_\_\_\_ Masculino

3. Estado Civil:

\_\_\_\_ Soltero

\_\_\_\_ Casado

\_\_\_\_ Otro

4. Antes de tu capacitación en el PIIE ¿habías participado en otros grupos o Proyectos?

\_\_\_\_ Si

\_\_\_\_ No (por favor pasa a la pregunta N° 7)

5. ¿En cuál o cuáles?

\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

6. En ellos tu rol fue más bien el de:

- Desarrollar una acción educativa, es decir, te preocupas de crear una situación de aprendizaje en el grupo (planificando actividades, proponiendo objetivos a lograr, etc.), usabas dinámicas y metodologías participativas. Esto lo realizabas en forma permanente.

- Desarrollar actividades educativas puntuales, es decir, que entre otras cosas en tu trabajo usabas a veces metodologías participativas y creabas situaciones de aprendizaje.

- Desarrollar actividades, sin usar metodologías especiales y sin intentar crear condiciones para el aprendizaje del grupo.
- Participar como otro participante cualquiera, y donde lo fundamental era que tú te estabas capacitando.

7. ¿Cómo se llamaba el Programa (del CIDE o del PIIE donde fuistes capacitado por primera vez?

---

---

8. ¿En qué año comenzó tu capacitación?  
19 \_\_\_\_\_

9. ¿Cuánto tiempo duró aproximadamente esa capacitación?  
\_\_\_\_\_ meses

10. ¿Participaste de manera:  
\_\_\_\_\_ Voluntaria  
\_\_\_\_\_ Pagada

11. ¿Qué razones tenías para participar?

---

---

12. ¿Sigues participando actualmente en el Programa CIDE o PIIE en el que te capacitastes por primera vez?  
\_\_\_\_\_ Si (por favor, pasa a la pregunta N° 16)  
\_\_\_\_\_ No.

13. ¿Hasta qué año participastes?  
19 \_\_\_\_\_

14. ¿Por qué no seguistes participando en ese Programa?

---

---

---

---

---

15. ¿Te interesaría volver a hacer una acción educativa en el futuro?

- Si  
 No

16. ¿Has participado en otros grupos o acciones después de tu capacitación?

- Si (por favor, pasa a la pregunta N° 19)  
 No.

17. ¿Por qué razón no seguistes participando?

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

18. ¿A qué te has dedicado desde entonces?

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

(por favor, pasa a la pregunta N° 28).

19. Ahora queremos que completes lo que sigue, de acuerdo a lo que has hecho después que te capacitaste en el Programa del PIII.

Escribe el nombre de cada uno de los grupos en que has participado:

Describe lo que hacías en cada uno de ellos:

Anota a cuál de las descripciones siguientes corresponde cada uno de ellos:

- a) El grupo funcionaba antes de mi ingreso a él.  
b) El grupo lo formamos para aplicar en el sector un Programa de una institución.  
c) El grupo lo formamos para trabajar en forma independiente.

Ejemplo:

Grupo de apoyo escolar.

Ejemplo:

Era coordinador del grupo.  
Lo reunía, dirigía las  
reuniones. Planificaba y  
coordinaba las actividades.  
Consegua material.  
También trabajaba con  
niños.

20. Si haces un resumen de tu rol en los diferentes Programas o grupos en los que has estado después de tu capacitación inicial ¿tu rol ha sido más bien (marca una sola opción de las indicadas a continuación):

- Desarrollar una acción educativa, es decir, te preocupabas de crear una situación de aprendizaje en el grupo (planificando actividades, proponiendo objetivos a lograr, etc.) ¿usabas dinámicas y metodologías participativas? ¿esto lo realizabas en forma permanente?

- Desarrollar actividades educativas puntuales, es decir, que entre otras cosas en tu trabajo ¿usabas a veces metodologías participativas y creabas situaciones de aprendizaje?

- Desarrollar actividades, sin usar metodologías especiales y sin intentar crear condiciones para el aprendizaje del grupo.

- Participar como otro participante cualquiera y donde lo fundamental era que tú te estabas capacitando.

21. ¿Cuál ha sido tu motivación o interés principal para hacer lo que has estado haciendo en esos grupos?

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

22. En tu opinión, las actividades como las que tú has estado realizando, debieran ser:

- Voluntarias  
 Pagadas

23. ¿Te ha correspondido buscar recursos para alguno de los grupos que participastes?

- Sí  
 No

24. ¿Entre las tareas que tuviste en los grupos estaba la de hacer materiales educativos?

- Sí  
 No

25. ¿Tenías alguna responsabilidad como: comprar materiales, llevar las cuentas, decidir los gastos para un período en los grupos donde participastes?

- Sí  
 No

26. ¿Participaste alguna vez en los grupos que has estado haciendo planificaciones de las actividades generales del Proyecto?

- Sí  
 No

27. Entre las actividades que hacías en los grupos ¿estaba la de capacitar a otros?

- Sí  
 No

**POR FAVOR, MARCA TU GRADO DE ACUERDO  
O DESACUERDO CON LAS OPINIONES SIGUIENTES:**

28. Lo que aprendí a través de las capacitaciones es un conocimiento que puede usarse como conocimiento especializado en los sectores populares:

- En total desacuerdo
- En desacuerdo
- Indeciso
- De acuerdo
- En total acuerdo.

29. Lo que has hecho hasta ahora en los Programas o grupos puede ser realizado por cualquier persona empeñosa, sin necesidad de una capacitación especial:

- En total acuerdo
- En acuerdo
- Indeciso
- De desacuerdo
- En total desacuerdo.

30. El estar ligado a Programas o Proyectos apoyados por instituciones limita el desarrollo de la creatividad:

- En total acuerdo
- En acuerdo
- Indeciso
- De desacuerdo
- En total desacuerdo.

31. Lo que he realizado, a partir de mi capacitación, puede considerarse como un trabajo en todo el sentido de la palabra:

- En total desacuerdo
- En desacuerdo
- Indeciso
- De acuerdo
- En total acuerdo.

32. Con lo que he aprendido y con lo que sé hacer en los grupos podría ganarme la vida en el futuro:

- En total acuerdo
- En acuerdo

- Indeciso
- De desacuerdo
- En total desacuerdo

33. Pienso que, en un período democrático, lo que aprendí en las capacitaciones debiera ser valorizado por el Estado:

- En total acuerdo
- En acuerdo
- Indeciso
- De desacuerdo
- En total desacuerdo.

34. La capacitación recibida a lo largo de estos años en Programas como los del CIDE, PIIE y otros motivan para entrar a trabajar en los grupos del sector:

- En total acuerdo
- En acuerdo
- Indeciso
- De desacuerdo
- En total desacuerdo.

35. En el futuro, la capacitación para llegar a ser educador popular, debiera ser dada principalmente por:

- Institutos especializados
- Instituciones (como el PIIE, CIDE, etc.)
- La Universidad
- La práctica misma.

36. Las actividades que has hecho, las has realizado más que nada:

- Porque no tenías otra cosa que hacer
- A la espera de un trabajo estable.
- Por compromiso con la Iglesia
- Por compromiso con la gente de tu sector
- Otra (anota cuál/es).

37. A partir de mi experiencia veo que la capacitación recibida en Programas como los del CIDE y PIIE y otros me ha sido útil para ayudar al desarrollo de las organizaciones sociales:

\_\_\_\_\_ Si (explica cómo te ha sido útil)

---

---

---

---

\_\_\_\_\_ No (explica por qué no te ha sido útil):

---

---

---

---

38. Ser educador popular es más bien:

\_\_\_\_\_ Un trabajo como cualquier otro

\_\_\_\_\_ Un pasatiempo

\_\_\_\_\_ Un compromiso

\_\_\_\_\_ Otro (cuál):

---